



Consejo de Seguridad

Distr. general
31 de agosto de 2020
Español
Original: inglés

Carta de fecha 28 de agosto de 2020 dirigida al Secretario General y a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por el Presidente del Consejo de Seguridad

Tengo el honor de adjuntar a la presente una copia de la exposición informativa ofrecida por la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq, Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, así como de las declaraciones formuladas por los representantes de China, la República Dominicana, Estonia, Francia, Alemania, Indonesia, el Níger, la Federación de Rusia, San Vicente y las Granadinas, Sudáfrica, los Estados Unidos de América y Viet Nam, en relación con la videoconferencia sobre “La situación relativa al Iraq”, celebrada el miércoles 26 de agosto de 2020. El representante del Iraq también formuló una declaración.

De conformidad con el procedimiento establecido en la carta de fecha 2 de abril de 2020 dirigida a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por la Presidencia del Consejo (S/2020/273), acordado a raíz de las circunstancias extraordinarias relacionadas con la pandemia de enfermedad por coronavirus, la exposición informativa y las declaraciones se publicarán como documento oficial del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Dian Triansyah **Djani**
Presidente del Consejo de Seguridad



Anexo I

Exposición informativa de la Representante Especial del Secretario General para el Iraq, Jeanine Hennis-Plasschaert

Ningún país o comunidad se ha librado del impacto devastador de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), y el Iraq no es una excepción. De hecho, la pandemia ha agravado los grandes desafíos económicos, sociales y políticos a los que ya se enfrentaba el país.

Las siguientes son algunas cifras destacadas que ilustran la situación preocupante en el plano humanitario. En los últimos meses la pobreza ha aumentado más del 10 %. Un tercio de los iraquíes vive actualmente por debajo del umbral de pobreza y 2 de cada 5 sufren diversas privaciones en el acceso a los servicios y derechos sociales básicos. En la actualidad, para más de 3 millones de iraquíes el consumo de alimentos es insuficiente, no porque haya escasez de alimentos, sino porque tienen menos poder adquisitivo. En lo que respecta a la educación, más de 11 millones de estudiantes escolares y universitarios en todo el Iraq han visto interrumpidos sus estudios. La violencia de género se ha duplicado en un contexto en el que las víctimas tienen menos opciones para buscar asistencia y encontrar amparo, lo cual es alarmante.

En cuanto a nuestra respuesta a esos desafíos, reitero mi mensaje anterior con respecto al acceso humanitario sobre el terreno. Necesitamos un sistema simplificado que permita que los agentes y suministros humanitarios actualmente inmovilizados lleguen rápidamente a la población necesitada. Se está manteniendo un diálogo positivo y esperamos recibir una decisión dentro de unos días. En cuanto a la seguridad, las condiciones para los agentes humanitarios también son peligrosas en determinadas zonas, como puso claramente de manifiesto hoy la explosión de un artefacto explosivo improvisado que impactó en un convoy del Programa Mundial de Alimentos en Nínive.

Las dificultades económicas rara vez pueden disociarse de las preocupaciones humanitarias. Se prevé que el producto interno bruto (PIB) del Iraq disminuya un 9,7 %. Los ingresos procedentes del petróleo, gravemente afectados por una fuerte caída de los precios del petróleo, se han reducido casi a la mitad. El sector privado se ha visto especialmente afectado por la pérdida de puestos de trabajo y la reducción de ingresos. También sigue viéndose obstaculizado por la falta de reformas. El crecimiento del PIB no procedente del petróleo se está desacelerando en un país que necesita urgentemente una diversificación económica.

No olvidemos que la corrupción sigue siendo endémica y su costo económico, incalculable, ya que continúa privando al iraquí común y corriente de unos recursos sumamente necesarios y merma la confianza de los inversores. Este flagelo de la corrupción también incide en muchos aspectos de la seguridad en el Iraq, lo cual es crucial. El Gobierno del Iraq reconoce estos desafíos y ha hecho de la reforma económica y financiera una prioridad. Se espera que el Ministro de Finanzas presente un plan detallado de reforma económica al Parlamento de manera inminente. Sin embargo, para que se consoliden las reformas importantes y dolorosas en un contexto histórico de derechos y prestaciones percibidos, la clase política debe unirse, dando prioridad a los intereses del país y protegiendo a los vulnerables. Sin embargo, hasta ahora apenas hemos visto ese espíritu de unidad.

No obstante, permítaseme subrayar que estas reformas son de gran importancia para dar paso a un futuro mejor para todos los iraquíes, en el que el país pueda pasar de apagar incendios a crear soluciones sostenibles y una resiliencia nacional. Como he dicho anteriormente, un clima que promueva el crecimiento y el empleo inclusivos sigue siendo el mejor remedio contra la agitación, el conflicto y la interferencia externa.

Sin duda, el Gobierno del Iraq está operando en el ojo de varios huracanes a la vez. Las reivindicaciones que siguen sin resolverse después de tanto tiempo no han desaparecido. Los iraquíes quieren que se los escuche. En los últimos meses, la agitación social ha continuado en todo el Iraq, aunque un tanto silenciada por la pandemia.

El nuevo aumento de los asesinatos y los ataques contra activistas y defensores de los derechos humanos es muy preocupante. El silenciamiento de las voces pacíficas mediante la presión ejercida sobre los activistas y los medios de comunicación, la confusión de la escena o, lo que es peor, el derramamiento de sangre es una afrenta contra los derechos básicos y la dignidad.

Recordemos también a los que siguen desaparecidos, a los que necesitan atención médica y a los que tuvieron que huir del país, que a menudo viven en circunstancias difíciles y no pueden regresar debido a graves amenazas e intimidaciones. Sin embargo, encontramos motivos para sentirnos cautelosamente alentados por las declaraciones y algunas medidas tempranas del actual Gobierno. En efecto, estamos asistiendo a un avance hacia una mayor rendición de cuentas, un apoyo más sólido a la libertad de expresión y de reunión y un compromiso tangible con la justicia. Se trata ciertamente de indicios esperanzadores, pero se necesitan urgentemente nuevas medidas para lograr una verdadera justicia y rendición de cuentas. El hecho de condenar la violencia y anunciar investigaciones es solo un primer paso.

Quienes conocen y aman el Iraq reconocen lo desconcertante que es el contexto de ese país, en el que demasiadas partes miran por sus propios intereses particulares, debilitando al Estado desde dentro. El partidismo inconsciente y la política miope de suma cero siguen siendo grandes obstáculos para el progreso. Sin embargo, que quede claro que no se debe permitir que ningún partido, persona o entidad se apropie de las reivindicaciones legítimas del pueblo iraquí.

Muy a mi pesar, los grupos armados siguen haciendo alarde de su fuerza de forma temeraria, tratando en general de crear un clima de intimidación directa. Esto significa que continúan los alardes belicosos, cuando lo que los ciudadanos iraquíes necesitan desesperadamente es seguridad y estabilidad. Sin duda, todos estamos de acuerdo en que los iraquíes difícilmente pueden permitirse otro ciclo de escalada de la violencia. Ya es hora de que estos agentes militantes se miren bien en el espejo. Beneficiándose de las divisiones internas y explotando las lagunas de seguridad, Daesh continúa cobrándose vidas.

El Gobierno del Iraq también opera en un contexto geopolítico singularmente difícil. Quisiera aplaudir y alentar los esfuerzos iraquíes por hacer hincapié en la independencia y la soberanía nacionales. El Gobierno del Iraq está decidido a mantener abiertos múltiples canales de comunicación e intercambio, optando ante todo por el diálogo y el establecimiento de relaciones entre los Estados.

Espero sinceramente que se dé al Iraq un mayor margen de maniobra para que pueda centrarse en su resiliencia interna en lugar de utilizarlo como escenario de diferentes luchas de poder. La reciente escalada de la tensión en las zonas fronterizas entre el Iraq y Turquía también es motivo de gran preocupación. Instamos de nuevo a ambos países a que resuelvan sus diferencias mediante el diálogo y la cooperación, con pleno respeto de la soberanía nacional.

Una de las principales reivindicaciones populares ha sido sistemáticamente la celebración de elecciones anticipadas, y ya se ha anunciado la fecha de 6 de junio de 2021. Sin embargo, el Parlamento aún no ha resuelto las cuestiones cruciales del reparto de escaños y la delimitación de las circunscripciones electorales. Las consideraciones técnicas, no partidistas, deben regir su finalización.

También es importante que la Alta Comisión Electoral Independiente se refuerce y esté libre de las persistentes presiones políticas, en particular en la selección de personal, así como en la formulación y aplicación de los procedimientos electorales. Para hacer frente a los desafíos electorales y fomentar la confianza del público en su imparcialidad y capacidad técnica, la Alta Comisión Electoral Independiente también debe adoptar medidas viables, como un registro de votantes amplio e inclusivo, un sistema de resultados electorales transparente, probado y fiable y un marco sensato para la tramitación de las quejas y apelaciones electorales. Por supuesto, la UNAMI está dispuesta a prestar asistencia.

Restablecer la confianza del público es una tarea ardua. En ese contexto, las elecciones libres y justas resultarán cruciales. Unos nuevos comicios podrían constituir el inicio de un nuevo e importante capítulo para el Iraq, pero, para que ello suceda, las elecciones deben ser dignas de crédito. Esa es la responsabilidad no solo de la Alta Comisión Electoral Independiente y del Gobierno, sino también de todos los agentes políticos iraquíes y las partes interesadas en las elecciones.

En cuanto a las relaciones entre Bagdad y Erbil, como he señalado en múltiples ocasiones, las negociaciones constructivas son la única forma viable de avanzar. La Constitución del Iraq se redactó bajo una gran presión en términos de tiempo en 2005. En el texto se consagraron los principios generales y los pormenores de su aplicación se dejaron para su desarrollo en una legislación de apoyo posterior.

Sin embargo, 15 años después, esa falta de concreción sigue condicionando el debate entre el Gobierno federal y el Gobierno Regional del Kurdistán: 15 años sin un acuerdo sobre la mejora gradual del sistema federal, sin un acuerdo sobre la distribución de los recursos naturales o los territorios objeto de controversia y sin leyes promulgadas para definir claramente los derechos y obligaciones tanto de Bagdad como de Erbil.

Por el contrario, estamos asistiendo a otro caso de gestión de crisis *ad hoc*. Estoy segura de que todos podemos estar de acuerdo en que ya es hora de que el Iraq se convierta en algo más que en la suma de sus componentes. Por supuesto, celebramos con cautela el acuerdo —si bien frágil— alcanzado recientemente por Bagdad y Erbil sobre determinadas cuestiones como el pago de los salarios públicos kurdos. Este mes, conmemoramos el sexto aniversario de la horrible masacre de Sinyar. Lamento informar una vez más de que no se ha logrado materializar un acuerdo preliminar sobre una administración unificada y sobre estructuras de seguridad estables. Se puede y se debe alcanzar un acuerdo final sin demora. Cualquier otra opción constituiría una negligencia inaceptable.

Además, en mi última exposición informativa de mayo (véase S/2020/397), subrayé que en la región del Kurdistán, al igual que en otras partes del Iraq, la transparencia, la lucha contra la corrupción, la libertad de expresión y las reformas fundamentales tienen una importancia fundamental. Hoy debo hacerme eco de nuevo de ese mensaje. Las respuestas contundentes a las críticas públicas o el cierre de los medios de comunicación no son, sin duda, el camino a seguir. Al hacer frente a desafíos complejos, los Gobiernos también deben seguir defendiendo siempre los derechos y las libertades fundamentales.

Si se me permite, haré unas breves observaciones sobre la tasa de retorno de los restantes 1,4 millones de desplazados internos iraquíes, que es la más baja de los últimos tres años. Es comprensible que todos los iraquíes deseen vivir en un país sin campamentos de desplazados, pero esos campamentos no desaparecerán mientras no se encuentren soluciones duraderas. Hemos iniciado conversaciones positivas con el Gobierno, pero quisiera volver a insistir en que se debe dar prioridad a los deseos de los desplazados internos en relación con el retorno o la integración. Para ello se requiere, a su vez, la cooperación de las comunidades anfitrionas o de acogida.

Pasamos ahora a la cuestión de los desaparecidos kuwaitíes, los nacionales de terceros países y los bienes kuwaitíes desaparecidos, incluidos los archivos nacionales. La UNAMI está colaborando con el Comité Internacional de la Cruz Roja y las autoridades iraquíes y kuwaitíes para repatriar los restos kuwaitíes exhumados de una fosa común en el sur del Iraq el pasado mes de enero. Pese a las severas restricciones de viaje que se han impuesto a consecuencia de la pandemia, albergo la esperanza de que el traslado se llevará a cabo en un futuro próximo. Entretanto, los laboratorios forenses kuwaitíes continúan sus complejos análisis de ADN para identificar los restos kuwaitíes que ya se repatriaron el año pasado. Esperamos con interés el anuncio de sus resultados a su debido tiempo.

Para concluir, quisiera rendir homenaje a las mujeres y los hombres iraquíes por el valor, la disciplina y el sacrificio que demuestran al hacer frente a las dificultades que comparten. Es esencial que mantengamos nuestro apoyo a los valerosos iraquíes, que no se dan por vencidos y que continúan presionando en favor del cambio. Terminaré subrayando que el tiempo es un factor crítico y que ya es hora de que se obtengan resultados tangibles.

Anexo II

Declaración del Representante Permanente Adjunto de China ante las Naciones Unidas, Geng Shuang

Doy las gracias a la Representante Especial Hennis-Plasschaert por su exposición informativa y deseo expresar nuestro agradecimiento a ella y a todo el personal de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) por su dedicada labor. También doy la bienvenida al Representante Permanente del Iraq a esta reunión.

En mayo, el Consejo de Seguridad aprobó por unanimidad la resolución 2522 (2020), por la que se prorroga el mandato de la UNAMI por un año. Con ello se transmitió al Iraq un claro mensaje de apoyo de la comunidad internacional en sus esfuerzos de estabilización, reconstrucción y desarrollo.

En la actualidad, el Gobierno y el pueblo del Iraq, bajo la dirección del Primer Ministro Al-Kadhimi, están trabajando arduamente para hacer frente a los problemas económicos, impulsar el proceso político, luchar contra el terrorismo y hacer frente a la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19). La comunidad internacional tiene todos los motivos para encomiar esos esfuerzos y apoyar la búsqueda de la paz, el desarrollo y un futuro mejor para el pueblo iraquí. A ese respecto, quisiera destacar los siguientes puntos.

En primer lugar, debemos respetar la soberanía, la independencia política y la integridad territorial del Iraq. Ya que el Iraq tiene previsto celebrar elecciones anticipadas en junio de 2021, el proceso político del país se encuentra en una etapa crucial. La comunidad internacional debe respetar la titularidad y el liderazgo del Iraq en todos sus esfuerzos. Al prestar su apoyo, la comunidad internacional debe escuchar primero las opiniones del Iraq, respetar su soberanía y abstenerse de imponer soluciones y de injerirse en sus asuntos internos. La UNAMI debe prestar asistencia electoral de conformidad con el mandato que le ha sido encomendado en las resoluciones pertinentes.

El Iraq ha protestado repetidamente contra las acciones militares unilaterales llevadas a cabo por algunos países en su territorio. Reiteramos que la soberanía y la integridad territorial del Iraq deben respetarse en todo momento. Nos sumamos al Secretario General para exhortar a las partes interesadas a que resuelvan por medios pacíficos las cuestiones que podrían exacerbar las tensiones en el Iraq.

Acogemos con beneplácito los constantes esfuerzos del Iraq por establecer relaciones equilibradas y mutuamente beneficiosas con sus vecinos y asociados, y encomiamos la colaboración entre el Iraq y Kuwait para resolver la cuestión de las personas y los bienes kuwaitíes desaparecidos.

En segundo lugar, debemos ayudar al Iraq a salvaguardar su seguridad nacional y a luchar contra el terrorismo. En la apertura de la semana virtual contra el terrorismo de 2020 el mes pasado, el Secretario General Guterres advirtió de que los terroristas están explotando la pandemia de COVID-19 para promover sus objetivos. Mencionó específicamente que los terroristas siguen esforzándose por recobrar fuerza en el Iraq y en Siria. El llamamiento que hizo para que nos mantengamos alerta se ve confirmado por el reciente aumento de los ataques terroristas en el Iraq.

Exhortamos a la comunidad internacional a que siga apoyando al Iraq para consolidar los resultados que tanto le ha costado lograr en la lucha contra el terrorismo y a que aborde la cuestión de los combatientes terroristas extranjeros. También debemos apoyar al Iraq para que lleve a los terroristas ante la justicia de conformidad con su legislación nacional y rechazar los dobles raseros y la politización en la lucha contra el terrorismo. China reconoce la importante labor que acomete el Equipo de

Investigaciones de las Naciones Unidas para Promover la Rendición de Cuentas por los Crímenes del Estado Islámico en el Iraq y el Levante/Dáesh en la recopilación de pruebas y alienta al Equipo a que garantice el pleno acceso del Iraq a las pruebas a fin de promover sus esfuerzos nacionales en pro de la rendición de cuentas.

En tercer lugar, debemos ayudar al Iraq a hacer frente a los desafíos actuales e impulsar el desarrollo socioeconómico. El Iraq afronta actualmente dificultades económicas y fiscales, exacerbadas por los bajos precios del petróleo y la pandemia de COVID-19. Acogemos con beneplácito las medidas adoptadas por el Gobierno del Iraq para hacer frente a esos desafíos, como la mejora de la preparación y la capacidad de respuesta a la pandemia, la ratificación de la Ley sobre el Endeudamiento Interno y Externo y la lucha contra la corrupción, entre otras cosas. También acogemos con satisfacción la reanudación de las conversaciones entre el Gobierno federal y el Gobierno Regional del Kurdistán en relación con la distribución de los ingresos y los recursos, y los alentamos a que sigan colaborando para resolver otras cuestiones pendientes.

El Iraq ha padecido un inmenso sufrimiento debido a las guerras. El pueblo iraquí anhela una vida estable y feliz. La comunidad internacional tiene un importante papel que desempeñar en este camino de esperanza. Debemos intensificar los esfuerzos encaminados a ayudar al Iraq a llevar a cabo la reconstrucción, diversificar su economía, crear más puestos de trabajo, erradicar la pobreza y mejorar los servicios públicos y los medios de vida. Las promesas de ayuda deben cumplirse. No debería haber cheques en blanco ni condicionamientos políticos asociados. Ante el reciente aumento de los casos de COVID-19 en el Iraq, se necesita con urgencia más asistencia internacional para luchar contra la pandemia y fortalecer el sistema público de salud del Iraq.

China respalda al Gobierno y el pueblo del Iraq en su búsqueda de la paz y el desarrollo. Apoyamos sus esfuerzos orientados a salvaguardar la soberanía y la seguridad nacionales. Nos sumamos a su lucha contra la COVID-19 enviando a nuestros equipos de expertos y proporcionando suministros médicos. China seguirá fortaleciendo sus relaciones bilaterales con el Iraq; intensificará la cooperación, incluso mediante la Iniciativa de la Franja y la Ruta; y contribuirá a su desarrollo socioeconómico en beneficio de todos los iraquíes.

Anexo III

Declaración de la Misión Permanente de la República Dominicana ante el Consejo de Seguridad

Damos las gracias a la Sra. Plasschaert por su amplia exposición informativa y su liderazgo, así como por la excelente labor realizada por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) en el cumplimiento de su mandato, que apoyamos firmemente.

En primer lugar, acogemos con beneplácito la formación del nuevo Gobierno encabezado por el Primer Ministro Mustafa al-Kadhimi y deseamos expresar nuestra satisfacción por la rápida confirmación de todos los ministros por parte del Consejo de Representantes, así como por la inclusión de mujeres y miembros de grupos minoritarios en el Gabinete.

De igual modo, encomiamos las medidas adoptadas hasta el momento para hacer frente a la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) y mejorar la respuesta del Gobierno a esta crisis sanitaria, así como las medidas destinadas a solventar el déficit presupuestario y mejorar la liquidez financiera.

En ese sentido, el apoyo, la cooperación y la asistencia de la comunidad internacional al Iraq son fundamentales para afrontar mejor la crisis sanitaria y económica y responder de manera más eficaz con medidas preventivas.

En cuanto a las relaciones entre Bagdad y Erbil, acogemos con satisfacción la reanudación de conversaciones entre el Gobierno federal y los gobiernos regionales en relación con el acuerdo sobre la distribución de los recursos y los ingresos. Celebramos las reuniones mantenidas entre el Presidente del Gobierno Regional del Kurdistán y el Presidente del Gobierno federal, precedidas por otros encuentros con las autoridades respectivas, que dieron lugar a la transferencia de fondos parciales al Gobierno Regional del Kurdistán. Esperamos que el diálogo continúe, que las relaciones se estrechen aún más y que sea posible llegar a un acuerdo al respecto.

En otro orden de cosas, queremos expresar nuestra preocupación por la evolución de la seguridad en el Iraq, en particular en relación con las actividades terroristas, que han ido aumentando de manera gradual. Seguimos alentando a la comunidad internacional a que fortalezca la cooperación con el Iraq en las actividades de lucha contra el terrorismo a fin de impedir que el Estado Islámico en el Iraq y el Levante cobre fuerza, así como en los esfuerzos destinados a asegurar la rendición de cuentas por los crímenes atroces perpetrados por ese grupo terrorista.

En relación con la estabilidad regional, instamos a los demás países a que respeten la soberanía, la integridad territorial y el espacio aéreo del Iraq y a que hagan gala de moderación y eviten la utilización del territorio del Iraq como escenario de enfrentamientos hostiles. Además, exhortamos a las partes a que se abstengan de llevar a cabo cualquier actividad militar sin el consentimiento del Gobierno iraquí.

Por otro lado, observamos con satisfacción la creación del comité de alto nivel de determinación de los hechos para investigar el uso de la fuerza contra civiles mientras estos ejercían su derecho a la protesta y su derecho de reunión y para permitir que se indemnice a los familiares de las víctimas. Es primordial identificar a los responsables de esos delitos y velar por que rindan cuentas. No hay paz ni estabilidad allá donde impera la impunidad.

Teniendo en cuenta el aumento de los casos de violencia de género, incluida la violencia doméstica, durante la aplicación de las medidas de distanciamiento físico debidas a la COVID-19, reiteramos nuestro llamamiento a la UNAMI para que colabore activamente con las organizaciones pertinentes de la sociedad civil a fin de encontrar

maneras de abordar mejor la cuestión y ayudar al Gobierno en esa tarea. Asimismo, instamos al Gobierno del Iraq a que adopte las medidas necesarias para que los autores de actos de violencia doméstica rindan cuentas y para que se preste la debida asistencia a las víctimas.

En cuanto a la cuestión de los ciudadanos de Kuwait y de terceros países desaparecidos y de los bienes kuwaitíes desaparecidos, esperamos que se reanuden los procedimientos tan pronto como se levanten las restricciones derivadas de la pandemia de COVID-19. Asimismo, observamos con gran satisfacción la muestra de compromiso del Primer Ministro Al-Kadhimi en cuanto a la solución de esta cuestión, así como la reciente visita del Ministro de Relaciones Exteriores de Kuwait al Iraq, que consideramos avances cruciales para resolver este asunto pendiente desde hace mucho tiempo y de tanta importancia para el Gobierno de Kuwait y las familias de los desaparecidos.

Por último, subrayamos que la asistencia electoral de la UNAMI a las autoridades iraquíes es fundamental para la celebración de unas elecciones justas, libres, creíbles e inclusivas, protagonizadas y lideradas por los iraquíes, a fin de que el país consolide su democracia. La República Dominicana expresa su total solidaridad con el Gobierno del Iraq en ese empeño.

Anexo IV**Declaración del Representante Permanente Adjunto de Estonia ante las Naciones Unidas, Gert Auväärt**

Como han señalado varios de los oradores precedentes, el Iraq se enfrenta a diversos desafíos. El Gobierno del Iraq debe actuar de inmediato y elaborar medidas a largo plazo para superarlos. Es fundamental que todos los agentes políticos demuestren unidad nacional y solidaridad y permitan que el Gobierno del Primer Ministro Al-Kadhimi haga cuanto esté en su mano para avanzar hacia un Iraq democrático, pacífico y próspero. Exhortamos a la comunidad internacional a que demuestre su permanente apoyo al Iraq en estos tiempos difíciles.

Los esfuerzos realizados por el Gobierno del Iraq para luchar contra la enfermedad por coronavirus y mitigar los efectos de la crisis económica son acogidos con satisfacción y deben ser apoyados. Sin embargo, debería prestarse más atención a los efectos de la crisis en las poblaciones vulnerables, como las mujeres y los niños.

A fin de mejorar la estabilidad a largo plazo y atender las peticiones de la población, instamos al Gobierno del Iraq a que acelere las reformas estructurales, entre ellas las reformas económicas, aplique medidas eficaces para frenar la corrupción y haga respetar el estado de derecho. Además, es indispensable llevar a cabo la reforma del sector de la seguridad y situar a todas las fuerzas armadas bajo el control del Estado. Es positivo que el programa del Gobierno del Iraq se encamine en esa misma dirección.

Acogemos con satisfacción el anuncio de la celebración de elecciones en junio de 2021. Esperamos que el Iraq lleve a cabo elecciones libres y justas, con la asistencia electoral continuada de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI). Asimismo, instamos al Consejo de Representantes a que ultime la ley electoral.

Los esfuerzos realizados por el nuevo Gobierno iraquí para garantizar la rendición de cuentas por las violaciones de derechos cometidas durante las manifestaciones son un paso en la dirección correcta. Es de esperar que esos esfuerzos persistan, con la participación continuada de la UNAMI y de los órganos pertinentes de las Naciones Unidas.

Si bien ya no se adoptan medidas severas y violentas contra las protestas, en los últimos meses se han producido varios incidentes preocupantes, como el uso de violencia contra manifestantes y la detención arbitraria de periodistas, así como la muerte de activistas de la sociedad civil. Exhortamos al Gobierno del Iraq a que garantice la protección de los derechos humanos, incluida la libertad de expresión y de reunión, y a que asegure la rendición de cuentas de los perpetradores.

En lo que respecta a los acontecimientos regionales, quisiera destacar la necesidad de respetar la soberanía y la integridad territoriales del Iraq. Exhortamos a todos los agentes a que se abstengan de realizar cualquier acción militar que pueda comprometer la estabilidad del Iraq.

Por último, en cuanto a la cuestión de los ciudadanos y los bienes kuwaitíes desaparecidos, si bien los avances han sido escasos debido a las restricciones derivadas de la COVID-19, acojo con satisfacción el compromiso del Gobierno del Iraq de resolver las cuestiones pendientes, así como los contactos positivos mantenidos entre los dos países a ese respecto.

Anexo V**Declaración de la Representante Permanente Adjunta de Francia ante las Naciones Unidas, Anne Gueguen**

[Original: francés]

También quisiera dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Plasschaert, por su exposición informativa. Sabe que cuenta con el pleno apoyo de Francia.

Quisiera abordar brevemente cinco aspectos.

En primer lugar, quisiera reafirmar el apoyo de Francia al Iraq, un país que se encuentra en el centro de los desafíos de Oriente Medio. El Ministro de Europa y Relaciones Exteriores de Francia, Jean-Yves Le Drian, visitó el país el mes pasado, y la Ministra de las Fuerzas Armadas, Florence Parly, viajará al Iraq para demostrar este apoyo hoy, en un momento en que hay numerosos desafíos, como el Representante Especial acaba de recordarnos.

El Primer Ministro iraquí, Al-Kadhimi, anunció y puso en marcha una serie de reformas para responder a la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), fortalecer la capacidad del Estado iraquí, luchar contra la corrupción y diversificar la economía iraquí. Es indispensable que estas medidas se apliquen de manera efectiva. El pueblo iraquí ha expresado exigencias claras y legítimas; es crucial que sea escuchado. Además, la comunidad internacional debe movilizarse para apoyar a las autoridades iraquíes en este empeño.

El anuncio de elecciones parlamentarias anticipadas en junio de 2021 es un acontecimiento positivo. Es fundamental que todos los interesados se movilizan para posibilitar una votación inclusiva, libre y transparente y que los iraquíes participen en gran número para elegir a sus representantes. También es indispensable la participación plena, activa y efectiva de la mujer en esta elección. La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq tiene un sólido mandato de asistencia electoral. Esperamos que continúe llevando a cabo esta tarea decisiva en los próximos meses.

Estamos observando de cerca la situación en Basora y en el sur del país. Es esencial que la libertad de manifestación esté garantizada en todo el país. También es imperioso que los presuntos autores de actos de violencia contra los manifestantes rindan cuentas ante la justicia.

En segundo lugar, quiero reiterar la adhesión de Francia al respeto de la soberanía y la integridad territorial del Iraq. Es esencial que el país permanezca libre de tensiones regionales. En el informe del Secretario General (S/2020/792) se mencionan las incursiones turcas en el Iraq. Francia comparte las graves preocupaciones del Iraq al respecto y pide que se reduzca el número de casos.

En tercer lugar, quisiera recordar que la amenaza de Dáesh no ha desaparecido, como pudimos constatar en la reunión informativa sobre el estado de esta amenaza, celebrada el lunes. Por consiguiente, es esencial que prosiga la acción de la Coalición Mundial de Lucha contra el Estado Islámico en el Iraq y el Levante continúe junto con las autoridades iraquíes y que sus modalidades de acción se adapten a la evolución de la amenaza. Celebro las operaciones llevadas a cabo recientemente por las autoridades iraquíes en la lucha contra Dáesh. El apoyo del Equipo de Investigaciones de las Naciones Unidas para Promover la Rendición de Cuentas por los Crímenes del Estado Islámico en el Iraq y el Levante/Dáesh para la lucha contra la impunidad también debe ayudar a prevenir el resurgimiento de la violencia terrorista.

En cuarto lugar, desde hace mucho tiempo, la situación humanitaria es un motivo de inquietud, que la pandemia de COVID-19 no hace más que reforzar. Ahora que hay 1,77 millones de personas vulnerables en el país, es lamentable constatar que persisten las restricciones al acceso humanitario. Francia se suma al llamamiento del Secretario General para levantar esas restricciones.

Por último, quisiera referirme brevemente a las novedades relativas a los nacionales kuwaitíes y de terceros países desaparecidos y a los bienes kuwaitíes desaparecidos, incluidos los archivos nacionales. La situación sanitaria no nos ha permitido avanzar mucho en este aspecto, pero sabemos que las autoridades iraquíes están decididas a avanzar, y seguiremos atentos a esta cuestión.

Anexo VI

Declaración del Representante Permanente Adjunto de Alemania ante las Naciones Unidas, Günter Sautter

Quisiera formular cinco observaciones bastante breves.

La primera se refiere al Gobierno del Iraq. Alemania acoge con beneplácito las primeras medidas adoptadas por el Gobierno del Primer Ministro Mustafa al-Kadhimi. Estas medidas y las prioridades declaradas del Gobierno del Primer Ministro Al-Kadhimi se encauzan en la dirección correcta: tienen por objeto atender a las necesidades y exigencias legítimas del pueblo iraquí. Sigue siendo importante que haya un verdadero compromiso del Gobierno iraquí de aplicar las tan necesarias reformas políticas, sociales y económicas. Acogemos con agrado las primeras medidas de lucha contra la corrupción, como un primer paso positivo.

Mi segunda observación trata sobre el proceso electoral. Tomamos nota del anuncio del Gobierno de celebrar elecciones parlamentarias anticipadas para el 6 de junio de 2021. Alemania está dispuesta a apoyar a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq en sus esfuerzos de asistencia electoral durante los preparativos de las elecciones del año próximo. Las elecciones deben celebrarse de manera libre, justa y democrática. Alemania, como uno de los principales donantes al Iraq, está dispuesta a seguir prestando apoyo sustancial a este país y a colaborar estrechamente con el Gobierno iraquí para encarar los problemas y construir un Iraq próspero y estable.

Mi tercera observación se refiere a la violencia contra los manifestantes pacíficos y la rendición de cuentas. Seguimos profundamente preocupados por las denuncias de las continuas detenciones y actos de violencia e intimidación contra los manifestantes, los activistas de la sociedad civil, los defensores de los derechos humanos y los periodistas. Condenamos en particular los recientes asesinatos selectivos de activistas en Basora y Bagdad. Son inaceptables los intentos sistemáticos de amenazar e impedir que las personas ejerzan su derecho fundamental a la reunión pacífica y la libertad de expresión. Encomiamos el compromiso declarado del Gobierno del Iraq de proteger a todos los manifestantes pacíficos, los activistas de la sociedad civil y los defensores de los derechos humanos, así como sus derechos fundamentales. Reiteramos la importancia de la rendición de cuentas y encomiamos la promesa del Primer Ministro Al-Kadhimi de poner fin a la impunidad. Nos alientan las medidas iniciales del Gobierno para liberar a los detenidos durante las protestas y avanzar en las investigaciones.

Mi cuarta observación atañe a las relaciones entre Bagdad y Erbil. Encomiamos la continuación del diálogo entre Bagdad y Erbil y el acuerdo provisional. Alentamos a ambas partes a resolver con rapidez todas las cuestiones pendientes, incluidas las relativas a los recursos naturales, la distribución de los ingresos y los arreglos de seguridad.

Mi quinta y última observación se refiere a las tensiones regionales. Varios colegas han abordado esta cuestión. Seguimos preocupados por las repercusiones de las tensiones regionales en el Iraq y pedimos a todos los agentes regionales e internacionales que sigan reduciendo las tensiones y actuando con moderación. Debe respetarse la soberanía y la integridad territorial del Iraq, que no debe verse arrastrado a un enfrentamiento regional ni debe convertirse en escenario para dicho enfrentamiento. En cambio, el Iraq debería poder gozar de relaciones amistosas con todos sus vecinos y asociados. Todas las diferencias deben resolverse por medios diplomáticos.

Sigue siendo crucial que prosiga la cooperación entre el Gobierno del Iraq y sus asociados internacionales en la lucha contra el terrorismo, en particular para prevenir el resurgimiento del llamado Estado Islámico en el Iraq y en la región.

Anexo VII

Declaración del Representante Permanente de Indonesia ante las Naciones Unidas, Dian Triansyah Djani

Quisiera agradecer a la Representante Especial del Secretario General Jeanine Hennis-Plasschaert sus importantes actualizaciones.

Este es un momento difícil para todos nosotros y para los países que se recuperan después de un conflicto, como es el caso del Iraq. La enfermedad por coronavirus (COVID-19), el terrorismo y la violencia, los desafíos económicos, y las tensiones en la región son circunstancias que pueden frustrar los avances registrados por el Iraq hasta la fecha. No obstante, con la actitud positiva del Gobierno y la disposición del pueblo a seguir el programa de reformas, los esfuerzos que se vienen realizando generarán los progresos a los que aspiran todos los iraquíes. Permítaseme abundar en tres cuestiones.

En primer lugar, la implementación del programa de reformas y la celebración de las elecciones son esenciales para el futuro del Iraq. Indonesia acoge con beneplácito la formación del Gabinete bajo la dirección del Primer Ministro Al-Khadimi, incluido el nombramiento de dos mujeres ministras. Las mujeres desempeñan un papel esencial en el proceso de construcción nacional

También apoyamos las prioridades del nuevo Gobierno, en particular en lo que respecta a la gestión de la COVID-19, el enfrentamiento a las crisis económicas, la lucha contra la corrupción y la promoción de la rendición de cuentas. Esas prioridades son fundamentales para restablecer la confianza del pueblo iraquí y satisfacer los reclamos de los manifestantes pacíficos. La celebración en junio de 2021 de unas elecciones libres, justas y dignas de crédito será un importante paso de avance en la edificación de un país democrático y en el trazado de un camino que lleve a la prosperidad y la estabilidad que la comunidad internacional ha deseado durante tantos años.

Mi segundo punto tiene que ver con la importancia de mantener la estabilidad y la seguridad. Los remanentes del Estado Islámico en el Iraq y el Levante/Dáesh, junto a otros grupos terroristas, representan una amenaza no solo para el Iraq sino también para la región y el mundo. Indonesia apoya los esfuerzos del Gobierno del Iraq en la lucha contra el terrorismo. También deseamos subrayar que las operaciones de lucha contra el terrorismo deben ejecutarse en coordinación y cooperación con el Gobierno.

En tiempos en los que la región es escenario de complejos desafíos geopolíticos, es pertinente que en el Consejo demos nuestra ayuda al Iraq no solo aumentando su capacidad y prestándole asistencia, sino también garantizando su independencia, unidad, soberanía e integridad territorial. Es evidente que la inestabilidad en el Iraq será devastadora no solo para el país, sino también para la región y el mundo, sobre todo en tiempos de la COVID-19, cuando los recursos son limitados.

En tercer lugar, para el Iraq es esencial el apoyo de los asociados regionales e internacionales. Dado que el país enfrenta numerosos desafíos, el apoyo de los asociados regionales e internacionales es fundamental para el logro exitoso de las prioridades establecidas por el nuevo Gobierno. A este respecto, aplaudimos en particular los esfuerzos del Gobierno iraquí por acercarse a la región, en aras del principio de buena vecindad. También acogemos con satisfacción el fortalecimiento de las relaciones entre el Iraq y Kuwait, y esperamos que esos esfuerzos continúen y se hagan extensivos a otros asociados regionales e internacionales.

El fortalecimiento de las relaciones entre el Iraq y Kuwait se ve reflejado en el tema de los kuwaitíes y ciudadanos de terceros países desaparecidos, así como en la devolución de bienes kuwaitíes. Es alentador que el nuevo Gabinete se comprometa a resolver las cuestiones pendientes, y esperamos que, una vez que la COVID-19 esté bajo control, se registren mayores progresos en este frente y continúen los trabajos de la Comisión Tripartita.

La labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq es vital para las diversas prioridades y empeños del Gobierno y el pueblo iraquíes, y ofrecemos nuestro pleno apoyo a su mandato y a la Representante Especial del Secretario General Hennis-Plasschaert y su personal. Le deseamos el mayor de los éxitos en estos tiempos de pandemia.

Para concluir, diré que en nuestra opinión un Iraq estable y seguro es parte de la solución de los conflictos que en general afectan a Oriente Medio, y que estamos convencidos de que el pueblo iraquí sabe lo que es mejor para él. Indonesia apoya firmemente al Iraq en su camino hacia la paz y el desarrollo.

Anexo VIII

Declaración del Representante Permanente Adjunto del Níger ante las Naciones Unidas, Niandou Aougi

Agradezco a Jeanine Hennis-Plasschaert su exposición informativa y la ardua labor que, junto a su equipo, viene desplegando en ese entorno complejo. Damos la bienvenida al representante del Iraq a esta sesión.

El Níger acoge con beneplácito la formación de un nuevo Gobierno en el Iraq bajo la dirección del Primer Ministro Mustafa al-Kadhimi. Pedimos a todos los líderes políticos que no escatimen esfuerzos para garantizar que exista una buena colaboración entre los poderes ejecutivo y legislativo en el proceso de completar la asignación de los puestos que aún restan en el gabinete.

En estos tiempos difíciles, es fundamental contar con un Gobierno estable y fuerte que esté preparado para combatir la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), enfrentando los desafíos socioeconómicos y de seguridad y cumpliendo el programa de reformas del Gobierno, incluida la lucha contra la corrupción.

Al Níger le preocupa que el Estado Islámico del Iraq y el Levante (EIL) conserve la capacidad para seguir lanzando ataques contra objetivos civiles y militares como los que ha llevado a cabo contra el aeropuerto internacional, lugares de la antigua zona internacional y el campamento de Taji, donde se encuentran acantonadas las fuerzas de la coalición internacional de lucha contra el EIL.

La persistencia de las actividades terroristas nos recuerda la necesidad de seguir apoyando a las Naciones Unidas y a los asociados internacionales en el Iraq, en la lucha contra los remanentes del EIL a fin de frustrar los esfuerzos que realizan esos remanentes para reorganizarse.

Además de las amenazas terroristas, la COVID-19 es otro desafío para el Gobierno. Mi delegación encomia la pronta y dinámica movilización del Gobierno del Iraq a fin de sumarse, con la ayuda de la Organización Mundial de la Salud y la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), a los esfuerzos que se realizan a escala mundial para contener la rápida propagación de la pandemia. Nos hacemos eco del llamamiento del Secretario General a favor de que se preste más apoyo internacional al Plan Mundial de Respuesta Humanitaria a la COVID-19, en particular en lo que respecta a las actividades consideradas clave para el Iraq.

Encomiamos la determinación del Gobierno recién formado de proteger a los manifestantes pacíficos y de crear un comité de alto nivel para la determinación de los hechos, con miras a investigar los asesinatos de activistas y otros defensores de los derechos humanos y hacer que los autores rindan cuentas.

En cuanto al proceso electoral, el apoyo de la UNAMI a la Alta Comisión Electoral Independiente es crucial para restablecer su capacidad institucional y operativa. Nos complace ver que se ha creado un equipo de expertos que consultará con la Alta Comisión Electoral Independiente a fin de crear las condiciones propicias para la celebración de elecciones libres, justas y dignas de crédito. En momentos en que el Iraq adopta medidas para celebrar elecciones libres e inclusivas el año próximo, pedimos a la comunidad internacional que ayude a las autoridades iraquíes competentes a garantizar la celebración de elecciones justas e inclusivas.

A ese respecto, el Níger sigue convencido de que un proceso sostenible debe incluir a las mujeres y los jóvenes iraquíes y, en ese sentido, acogemos con satisfacción el nombramiento de mujeres ministras en el nuevo Gobierno. También instamos a la UNAMI a mantener las consultas con el Grupo Asesor de Mujeres, cuya representación en todos los niveles de los procesos políticos y de protección sigue siendo apropiada.

Por último, en lo que respecta a la cuestión de las personas, los bienes y los archivos kuwaitíes y de terceros países desaparecidos durante la primera guerra del Golfo, el Níger encomia la determinación de la UNAMI, la Comisión Tripartita y el Comité Internacional de la Cruz Roja de avanzar en ese ámbito a pesar de las restricciones impuestas por la COVID-19. También acogemos con beneplácito los hallazgos recientes, que traerán consuelo a algunos kuwaitíes y contribuirán a mejorar las relaciones entre los dos países.

Anexo IX**Declaración del Representante Permanente Adjunto Primero de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas, Dmitry Polyanskiy**

Agradecemos a la Representante Especial del Secretario General Jeanine Hennis-Plasschaert su exposición informativa sobre la situación en el Iraq.

También acogemos con beneplácito la formación del Gobierno del Primer Ministro Mustafa al-Kadhimi y apoyamos sus esfuerzos por responder a los principales desafíos de larga data, entre ellos, la movilización de todos los recursos para combatir la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) y hacer frente a la crisis económica, la lucha contra la corrupción, la aplicación de reformas administrativas y la celebración de un diálogo nacional con todos los sectores de la sociedad iraquí, la lucha contra el terrorismo y otros objetivos.

Estamos convencidos de que un diálogo nacional inclusivo ayudará a superar los problemas internos. A ese respecto, alentamos la reanudación de los contactos entre Bagdad y Erbil, que debería restablecer el entendimiento mutuo y dirimir las diferencias, así como ayudar a alcanzar un acuerdo amplio sobre todas las cuestiones pendientes, entre otras cosas, la distribución de los ingresos y los recursos. Estamos convencidos de que una mayor mejora de esas relaciones ayudará al Iraq a promover la seguridad y el uso eficaz de su capacidad económica en beneficio de toda la nación iraquí.

Apoyamos los planes del Gobierno del Iraq de celebrar elecciones libres, justas y creíbles el año próximo. Como escuchamos hoy decir a la Representante Especial del Secretario General, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) está dispuesta a prestar asistencia electoral a las autoridades iraquíes. Consideramos que las Naciones Unidas pueden desempeñar un papel de apoyo en los preparativos de las elecciones bajo el mandato de la UNAMI aprobado por el Consejo de Seguridad.

La propagación de la COVID-19 ha tenido una gran repercusión en la situación general del Iraq y ha generado múltiples problemas económicos y humanitarios. Es importante que la comunidad internacional apoye a Bagdad en la elaboración de medidas amplias destinadas a responder al brote de COVID-19, restablecer la economía y mejorar los aspectos sociales.

Habida cuenta de que en el informe del Secretario General (S/2020/792) se pone de relieve que el Estado Islámico en el Iraq y el Levante sigue llevando a cabo ataques y continúa siendo una amenaza para la seguridad del Iraq, estamos convencidos de que solo se podrá enfrentar ese desafío de manera eficaz mediante la más amplia coordinación de las actividades de lucha contra el terrorismo. Al mismo tiempo, consideramos necesario que todos los que en el Iraq participan en la lucha contra el terrorismo apoyen la soberanía del Estado iraquí y coordinen sus acciones con Bagdad.

Reiteramos nuestro planteamiento coherente de que el Iraq no debe convertirse en un escenario de confrontación regional. Apoyamos la soberanía y la integridad territorial del Iraq. Estamos dispuestos a apoyar y alentar los constantes esfuerzos que realiza el Iraq por establecer relaciones equilibradas, constructivas y mutuamente beneficiosas con todos sus vecinos y en toda la región.

Observamos que nuestros colegas de los Estados Unidos han intentado una vez más culpar al Irán de desestabilizar la situación en el Iraq, refiriéndose a los esfuerzos fallidos de los Estados Unidos por imponer un embargo de armas al Irán este mes. Es evidente que carecen de oportunidades para hablar sobre la situación en la región e intentan aprovechar toda posibilidad para hablar sobre ella, una postura extraña, en vista de que recientemente no apoyaron dos iniciativas de Rusia de celebrar una reunión

del Consejo de Seguridad para examinar la situación en torno al acuerdo nuclear del Irán. En cualquier caso, todos sabemos cuál fue el origen de la actual agitación en el Iraq. Solo me referiré a la posición de sobra conocida del Presidente Trump, que llamó a la guerra del Iraq “el peor error geopolítico de nuestra generación”.

Al mismo tiempo, nos preocupan realmente los intentos de agudizar la situación en torno al Irán que podrían tener consecuencias negativas en la situación interna del Iraq. La idea de una agenda unificadora para crear una estructura de seguridad regional es cada vez más solicitada, sobre todo ahora que somos testigos de los esfuerzos por aumentar artificialmente las tensiones en torno al Irán. Hemos propuesto varias ideas para encontrar una solución en ese sentido y al respecto invocamos la resolución 598 (1987) y el concepto ruso de seguridad colectiva en el Golfo Pérsico. Hace poco, el Presidente Vladimir Putin propuso otra iniciativa para celebrar una cumbre de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad junto con Alemania y el Irán para examinar la situación en el Golfo y la manera de mejorarla. Invitamos a todas las partes interesadas a considerar de manera positiva esa iniciativa como una invitación al diálogo.

Anexo X**Declaración de la Representante Permanente de San Vicente y las Granadinas ante las Naciones Unidas, Inga Rhonda King**

Agradecemos a la Representante Especial del Secretario General Hennis-Plasschaert su exposición informativa. Deseamos también reconocer la constante dedicación de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) al pueblo del Iraq, y reconocemos la presencia de nuestro distinguido colega, el Representante Permanente del Iraq.

Comenzamos celebrando la conclusión del proceso de formación del Gobierno, así como el anuncio del Primer Ministro Al-Kadhimi de sus esferas prioritarias, que incluyen la celebración de elecciones anticipadas libres, justas y creíbles, la lucha contra el terrorismo y la aplicación del estado de derecho. Esas actividades son fundamentales para restablecer la autoridad del Estado y garantizar la confianza de la población, y ofrecemos nuestro apoyo y aliento en ese sentido.

La pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) sigue afligiendo al mundo con sus extensas consecuencias, y hacemos hincapié en la importancia de apoyar y fortalecer, cuando sea posible, los esfuerzos del Gobierno para combatir la propagación de la pandemia y mitigar sus efectos. Es fundamental que la comunidad internacional siga apoyando activamente el Plan Mundial de Respuesta Humanitaria a la COVID-19, del que el Iraq es beneficiario. Acogemos con satisfacción el papel rector de la Organización Mundial de la Salud, en particular en cuanto a su reconocimiento de las graves vulnerabilidades de los desplazados internos a este virus y a los esfuerzos por eliminarlas. Los grupos más vulnerables deben estar en el centro de todas las medidas adoptadas para combatir el virus. Con ese fin, reconocemos los esfuerzos realizados por la UNAMI y el equipo de las Naciones Unidas en el país para concienciar sobre el aumento de la violencia doméstica en el marco de las medidas relacionadas con la COVID-19.

Expresamos nuestra preocupación por los constantes actos de violencia y el terrorismo perpetrados por el Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIL), incluidos los que han causado bajas civiles. En el informe más reciente del Secretario General sobre las actividades de la UNAMI (S/2020/792) se señaló que entre el 1 de mayo y el 9 de julio se atribuyeron al EIL 40 muertes y 45 heridas. Condenamos en los términos más enérgicos esos actos, así como la continua matanza y mutilación de niños causada por las minas terrestres y los restos explosivos. Condenamos también los ataques contra activistas de la sociedad civil e instamos al Gobierno a contrarrestar esa campaña de intimidación y hostilidad. Igualmente importante es la rendición de cuentas, que es fundamental para el proceso de reconstrucción. Ningún acto que viole el derecho internacional humanitario o el derecho de los derechos humanos debe llevarse a cabo con impunidad. Esos son principios fundamentales en virtud de los cuales todos los agentes tienen una obligación jurídica y es imperativo que se apliquen rigurosamente.

Concluimos reafirmando nuestro apoyo a la UNAMI. La alentamos a que siga colaborando con el Gobierno del Iraq, de conformidad con la soberanía, la integridad territorial y la independencia política del Iraq, que, insistimos, todos los agentes deben respetar.

Anexo XI

Declaración de la Misión Permanente de Sudáfrica ante las Naciones Unidas

Damos las gracias a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, por su exposición informativa. Sudáfrica apoya sus esfuerzos y sigue depositando su confianza en ellos.

Sudáfrica apoya el mandato de la UNAMI en la promoción del fortalecimiento del Gobierno del Iraq y de sus procesos electorales. Acogemos con beneplácito la exitosa formación del nuevo Gobierno del Iraq y celebramos la inclusión de las mujeres y las minorías, lo que contribuirá a unificar y fortalecer la cohesión del país.

Apoyamos el impulso en favor de un Gobierno inclusivo que una todos los diversos aspectos de la sociedad iraquí en las estructuras del Gobierno. La reconciliación y la unidad nacionales en el Iraq son vitales para evitar futuros desafíos derivados de las políticas y acciones cambiantes del Gobierno. Se necesitan urgentemente unidad, cohesión y determinación internas para crear resiliencia contra los intereses partidistas estrechos, la injerencia extranjera y los elementos criminales que tratan activamente de impedir la estabilidad del Iraq.

Sudáfrica se complace en saber que el Gobierno del Iraq ha aceptado reanudar los pagos mensuales con cargo a su presupuesto federal destinados al Gobierno Regional del Kurdistán en Erbil. Seguimos instando a que se aumente y mejore la cooperación entre el Gobierno nacional del Iraq y el Gobierno Regional del Kurdistán, y esperamos con interés que se llegue a un consenso sobre la cuestión del acuerdo de distribución de los ingresos.

Sudáfrica apoya a la UNAMI y al Gobierno del Iraq en sus actividades de reconstrucción y desarrollo posteriores al conflicto, que prestan la asistencia humanitaria que tanto se necesita en todo el país, en particular durante la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19). La propagación de la pandemia en el Iraq ha puesto a prueba un sistema de atención de la salud que ya era precario anteriormente.

La relajación de las restricciones y el incumplimiento de las medidas preventivas o de su plena aplicación han dado lugar a un deterioro de la situación humanitaria. El Iraq debe ajustar sus acciones de respuesta a la COVID-19 y aplicar diligentemente medidas preventivas con el fin de frenar la transmisión del virus.

La paz y la seguridad siguen siendo fundamentales para que el Iraq desarrolle su infraestructura, haga crecer su economía y proporcione servicios básicos a todos sus ciudadanos. A ese respecto, Sudáfrica apoya la consolidación del control del ejército iraquí sobre todo el territorio de ese país. También apoyamos los esfuerzos continuos del Gobierno para erradicar la amenaza que representa Dáesh. Los iraquíes no deben vivir en un clima de terror e intimidación.

Sudáfrica también expresa su profunda preocupación por el asesinato de dos activistas de la sociedad civil y por los ataques contra otros activistas en la ciudad meridional de Basora. El activismo cívico es una piedra angular de un Gobierno representativo y responsable y debe ser protegido. Por consiguiente, instamos a las autoridades a que prosigan las investigaciones sobre esos abominables ataques y lleven a los autores ante la justicia para que se cumplan las normas de justicia, responsabilidad, integridad y transparencia.

Nos alienta el esfuerzo colaborativo desplegado por los Gobiernos de Kuwait y del Iraq para localizar a los kuwaitíes y otros nacionales desaparecidos, así como los

bienes kuwaitíes desaparecidos, incluidos los archivos nacionales. Instamos a ambos países a que colaboren con las instituciones pertinentes de las Naciones Unidas para resolver esas cuestiones pendientes.

Para concluir, Sudáfrica reitera su apoyo a la soberanía y la integridad territorial del Iraq, de conformidad con los principios de la Carta de las Naciones Unidas, y seguimos apoyando a la UNAMI en el cumplimiento de su mandato.

También seguimos instando a las Naciones Unidas y al Gobierno del Iraq a que consideren la posibilidad de utilizar la Comisión de Consolidación de la Paz con objeto de lograr mayores avances en la reconstrucción del país.

Anexo XII

Declaración del Coordinador Político de los Estados Unidos de América ante las Naciones Unidas, Rodney Hunter

Quisiera dar las gracias a la Representante Especial por su exposición informativa de hoy. Tanto ella como su equipo siguen despuntando a pesar de las limitaciones a las que se ve sometida su labor a consecuencia de la pandemia.

Hoy centraré nuestra intervención en unas breves observaciones principales. Me complace informar de que el diálogo estratégico entre los Estados Unidos y el Iraq de la semana pasada fue un gran éxito. El hecho de que los Estados Unidos hayan acogido un diálogo estratégico en persona tan complejo desde el punto de vista logístico en el contexto de una pandemia es muestra de nuestro compromiso con un Iraq estable, soberano y próspero. El hecho de que el Primer Ministro Al-Kadhimi, junto con sus Ministros de Relaciones Exteriores y de Finanzas, Defensa, Electricidad y Petróleo, encabezara una delegación de este tipo es muestra de los esfuerzos que el Iraq realiza de buena fe para satisfacer las necesidades de su pueblo y avenirse con la comunidad internacional.

Durante su reunión en la Casa Blanca, el Presidente Trump y el Primer Ministro Al-Kadhimi reafirmaron que la asociación estratégica entre los Estados Unidos y el Iraq se basa en un deseo mutuo de seguridad y prosperidad. Seguimos trabajando en estrecha coordinación para garantizar que se impida que el Estado Islámico en el Iraq y el Levante represente una amenaza para el Iraq o cualquier otra nación, en particular haciéndolo rendir cuentas por las atrocidades que ha perpetrado. Estamos a favor de la cooperación en materia de seguridad a largo plazo para desarrollar la capacidad militar del Iraq y hacer frente a las amenazas a nuestros intereses comunes.

Los Estados Unidos también están determinados a promover el desarrollo económico del Iraq. Tras la finalización del diálogo estratégico de la semana pasada, los Estados Unidos y el Iraq firmaron nueve memorandos de entendimiento en los que se codificaban la cooperación bilateral en materia de salud, reforma económica, inversiones del sector privado, comercio y energía. Cinco de esos memorandos se firmaron con empresas de los Estados Unidos con el fin de ayudar al Iraq a desarrollar su sector energético.

Además, los Estados Unidos anunciaron que aportarían casi 204 millones de dólares en asistencia humanitaria adicional para el pueblo del Iraq, los refugiados iraquíes en la región y las generosas comunidades que los acogen. Con esa financiación, el total de la respuesta humanitaria de los Estados Unidos para el Iraq asciende a más de 706 millones de dólares desde el comienzo del ejercicio económico de 2019, y a más de 2.400 millones de dólares en asistencia humanitaria y para el desarrollo desde 2014. Mediante esa asistencia se proporcionará refugio vital, atención sanitaria esencial, asistencia alimentaria de emergencia y servicios de agua, saneamiento e higiene en todo el Iraq, y se seguirá apoyando el regreso de las personas desplazadas, incluidas las minorías étnicas y religiosas. También se mejorará el acceso a la documentación civil y a los servicios jurídicos, se aumentará la capacidad de los centros de atención de la salud y se ampliará el acceso a la educación y a mejores oportunidades de subsistencia.

Acogemos con beneplácito el anuncio sobre la celebración de elecciones parlamentarias anticipadas realizado por el Primer Ministro el 31 de julio; se trata de un paso importante para atender la demanda del pueblo iraquí de un Gobierno receptivo y representativo. El Consejo de Seguridad reconoció el papel fundamental que desempeña la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) al ayudar al Gobierno del Iraq en sus preparativos electorales, al mejorar el tenor relativo a la ayuda al proceso electoral en el mandato de la UNAMI prorrogado el

pasado mes de mayo. Insto a las Naciones Unidas y a todos los Estados Miembros a que velen por que la UNAMI disponga de los recursos necesarios para fomentar unas elecciones dignas de crédito, libres y justas dirigidas por el Iraq y asumidas como propias por el país.

Como demostración de apoyo al proceso democrático del Iraq, el Gobierno del Presidente Trump anunció planes para financiar las actividades de apoyo electoral de la UNAMI. Tenemos previsto anunciar una financiación de 10 millones de dólares, previa aprobación del Congreso, mediante una contribución voluntaria canalizada a través del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Mediante esa subvención se reforzarán los esfuerzos que despliega el Iraq para celebrar elecciones libres y justas, y esperamos que se incluyan actividades para apoyar a la Alta Comisión Electoral Independiente del Iraq y aumentar la participación de los votantes. Una vez más, rogamos encarecidamente a los demás asociados internacionales del Iraq que sigan el ejemplo y aporten contribuciones voluntarias para apoyar la inestimable labor que realiza la UNAMI para ayudar al Iraq a prepararse para las elecciones.

También deseo reiterar la indignación de mi Gobierno por el asesinato de manifestantes pacíficos, activistas de la sociedad civil y miembros de los medios de comunicación. Hasta la fecha, más de 600 han muerto y miles han resultado heridos. El Gobierno del Iraq debe llevar a los responsables de los asesinatos ante la justicia.

Como dejó claro el Secretario Pompeo durante el diálogo estratégico entre los Estados Unidos y el Iraq, los Estados Unidos están comprometidos a ayudar al Iraq a lograr la prosperidad económica y a liberarse de la injerencia extranjera en sus asuntos internos y a través del apoyo a las milicias locales. Ello comprende la influencia y actividad maliciosas del Irán, el principal Estado patrocinador del terrorismo en el mundo. Las acciones del Irán en el Iraq y en otros lugares de la región demuestran que no le interesa ser un miembro responsable de la comunidad internacional. Por el contrario, el Irán desea sembrar el caos y la desconfianza en toda la región. Como hemos dicho en numerosas ocasiones, los Estados Unidos no permitirán que eso suceda. Por esa razón hemos adoptado medidas para volver a imponer las sanciones de las Naciones Unidas sobre el Irán. El Irán nunca debe acceder a más armamento moderno para amenazar a sus vecinos o a la región.

Lo que el pueblo iraquí desea es un Iraq estable, próspero e independiente: un Iraq que sea para el pueblo iraquí. Los manifestantes iraquíes no podrían haberlo dejado más claro, y los Estados Unidos están de su lado para hacerlo realidad.

Anexo XIII

Declaración de la Misión Permanente de Viet Nam ante las Naciones Unidas

Quisiera dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General para el Iraq, Sra. Hennis-Plasschaert, por su valiosa exposición informativa. Agradecemos también la presencia del Representante Permanente del Iraq.

Los recientes avances logrados en el Iraq son notables y alentadores. Hace seis meses, cuando debatíamos este asunto, persistía la violencia en Bagdad y en otras provincias; se había retrasado la formación de un nuevo Gobierno; no se había publicado el texto definitivo de la nueva ley electoral, y aproximadamente 1,8 millones de personas estaban en situación de necesidad aguda.

Hoy, en el informe del Secretario General (S/2020/792) y en la exposición informativa de la Representante Especial se presenta un panorama más positivo sobre el país. Ha finalizado el proceso de formación del Gobierno, con la designación de todos los cargos ministeriales. Ha habido avances en cuanto al cumplimiento de los compromisos del Gobierno de hacer frente a la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), luchar contra la corrupción, prestar servicios básicos, reformar la economía y fortalecer unas instituciones del Estado que sean viables y receptivas.

Esas prioridades representan el empeño del Gobierno en satisfacer las aspiraciones legítimas del pueblo iraquí. El cumplimiento de esos compromisos contribuiría a estabilizar la situación política en el país. Encomiamos también el contacto activo del Gobierno del Iraq con los países vecinos y de otros lugares. Las recientes visitas del Primer Ministro Al-Kadhimi al extranjero son un ejemplo de esos esfuerzos.

No obstante, en vista de la pandemia de COVID-19, seguimos preocupados por la situación humanitaria en el Iraq. El número de infecciones por coronavirus ha aumentado drásticamente en los últimos dos meses. Esta semana se llegó a más de 200.000 casos confirmados, y la cifra de muertes relacionadas con la COVID-19 superó las 6.400. Millones de personas se enfrentan al mismo tiempo a la pobreza, la inseguridad alimentaria y la pandemia. Su bienestar depende en gran medida de la asistencia internacional. Esperamos que los asociados internacionales sigan prestando ayuda al Gobierno del Iraq en sus esfuerzos destinados a mejorar las condiciones de vida de la población y cooperar con los equipos de las Naciones Unidas para abordar las cuestiones humanitarias.

Deseamos expresar nuestra gratitud a la Representante Especial y a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) por su contribución al avance del Iraq. Los esfuerzos de la UNAMI son encomiables y cuentan con el apoyo de las autoridades locales y de la comunidad internacional. La función de la UNAMI en la prestación de asistencia a la población y al Gobierno del Iraq para hacer frente a sus desafíos sigue siendo fundamental, y reafirmamos nuestro apoyo a la plena aplicación del mandato de la Misión.

Asimismo, queremos aprovechar esta oportunidad para encomiar a los demás organismos de las Naciones Unidas y a los donantes internacionales por sus esfuerzos orientados a solventar las múltiples dificultades que afronta el Iraq. Gracias a su ardua labor, hemos visto acontecimientos positivos sobre el terreno. Apelamos a una colaboración estrecha y continuada entre los equipos de las Naciones Unidas y el Gobierno con miras a hallar soluciones eficaces para los problemas económicos, médicos y humanitarios.

De cara al largo plazo, quisiéramos subrayar que el Iraq seguirá afrontando inmensos desafíos. La situación sigue siendo frágil, ya que los problemas a los que se enfrenta el país están muy arraigados. Viet Nam exhorta a la comunidad internacional a que siga firmemente decidida a prestar apoyo al Iraq para que el país pueda aliviar y estabilizar su situación humanitaria y seguir trabajando en pro de sus objetivos de reconstrucción y desarrollo. Considerando la complicada situación de Oriente Medio, también es importante asegurar el pleno respeto de la independencia política, la unidad, la soberanía y la integridad territorial del país. Creemos que el diálogo, la solidaridad y la armonía nacional son los factores principales para lograr la estabilización del país.

Anexo XIV

Declaración de la Misión Permanente del Iraq ante las Naciones Unidas

Ante todo, deseo felicitar al Representante Permanente de la República de Indonesia, Excmo. Sr. Dian Triansyah Djani, por haber presidido el Consejo de Seguridad durante este mes. Asimismo, expreso mi sincero agradecimiento al Representante Permanente de la República Federal de Alemania, Excmo. Sr. Christoph Heusgen, por su brillante gestión de las reuniones del Consejo durante el mes anterior.

Manifiesto también mi gratitud a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), Excmo. Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, por su exposición informativa.

El Iraq afronta grandes desafíos en diversos ámbitos: económico, de seguridad, sanitario y social. Sin embargo, nuestra disposición a hacerles frente es aún mayor. El Gobierno está trabajando con celeridad y al máximo nivel, como se prometió, para satisfacer las expectativas y las demandas de la población mediante la preservación de la paz y la seguridad, la prestación de servicios, la contención de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), la lucha contra el terrorismo y la aplicación de reformas políticas y económicas.

La situación relacionada con la pandemia de COVID-19 es crítica y podría conllevar el hundimiento del sistema de salud. Las autoridades competentes han adoptado medidas preventivas para centralizar el proceso de adopción de decisiones en relación con la pandemia y han tratado de restablecer la estabilidad y asegurar el retorno gradual de la vida pública a la normalidad. Mientras tanto, se han tomado medidas para estimular la economía y apoyar a las personas con bajos ingresos. A ese respecto, el Iraq expresa su sincera gratitud a la Organización Mundial de la Salud y a los Estados amigos por su generosa asistencia sanitaria destinada a ayudar al Iraq a contener la pandemia.

Un compromiso importante que ha asumido el Gobierno es el de satisfacer las peticiones de los manifestantes. Se han adoptado medidas para suplir el vacío de confianza de la población, en especial los jóvenes, permitiendo que se escuche su voz y respetando los derechos constitucionales de las personas a realizar protestas pacíficas y a disfrutar de libertad de expresión. A pesar de las dificultades financieras a las que se enfrenta el país, el Gobierno no dudó en responder a las aspiraciones expresadas por los manifestantes e involucró a varios de ellos en funciones públicas del Estado.

El Gobierno ha prometido proteger a los manifestantes ante cualquier violación de los derechos humanos. En ese sentido, las autoridades competentes han realizado esfuerzos considerables para impedir que grupos violentos agredieran a manifestantes y para lograr que el número de incidentes fuera el más bajo posible. Además, el Gobierno incluyó a los familiares de las víctimas en la lista de beneficiarios estipulada en la ley de mártires, que prevé indemnizaciones económicas y la prestación de todos los tratamientos médicos necesarios para los manifestantes heridos.

La lucha contra la corrupción está en la base del proceso de reforma. A ese respecto, el Gobierno ha mostrado gran interés en restablecer el pleno control de los puestos fronterizos a fin de prevenir y disuadir toda práctica ilegal.

El Primer Ministro del Iraq, Sr. Mustafa al-Kadhimi, declaró el 6 de junio de 2021 como el día en que se celebrarán las elecciones anticipadas. Esa declaración fue el resultado de consultas fructíferas entre el Gobierno y el poder legislativo. El Gobierno considera que, sin una iniciativa inclusiva, será muy difícil concebir soluciones sostenibles para la crisis del Iraq.

Es incuestionable que el Gobierno ha respondido a la crisis política; en efecto, su aspiración es ser un Gobierno capaz de dar solución a los problemas urgentes. En ese sentido, es preciso adoptar determinadas medidas de antemano: en primer lugar,

debe preservarse y honrarse la soberanía del Estado; en segundo lugar, es fundamental fortalecer el estado de derecho y recuperar el control del Estado sobre todas las fuerzas armadas; y, en tercer lugar, hay que evitar que las Potencias extranjeras conviertan a nuestro país en una base para sus programas políticos y estratégicos. La soberanía y la independencia del Iraq son fundamentales para la estabilidad y la seguridad de la región. El Iraq se esfuerza en mantener relaciones sólidas con los países, de conformidad con los principios del interés común y de la no injerencia en asuntos internos.

El Gobierno se compromete a hacer cumplir la autoridad del Estado controlando la posesión de armas, restringiéndola al Gobierno y a las instituciones militares y haciendo cumplir el estado de derecho. Con ese fin, el Gobierno está llevando a cabo un proceso de reforma de la seguridad que promueve el desempeño sobre el terreno, respeta los derechos humanos y garantiza la profesionalidad, y está contrarrestando la militarización de la sociedad al impedir toda forma de intervención no estatal. En respuesta a las medidas serias y eficaces del Gobierno, los grupos fuera de la ley asesinaron a un conocido experto iraquí en extremismo violento, Hisham Al-Hashimi. Mientras estos grupos tratan de socavar la autoridad del Estado, el Gobierno del Iraq está decidido a perseguir a los autores y no permitirá que se reanuden los asesinatos en nuestro país y se perturbe su seguridad y estabilidad.

Además, el Gobierno considera que sus logros en materia de seguridad están relacionados con los mismos factores, siendo los más importantes el éxito de la campaña de lucha contra la corrupción y el logro de reformas económicas, un diálogo nacional franco y responsable con todos los componentes de la sociedad, la promoción del patriotismo y el respeto de la diversidad en el Iraq, y la preservación de la soberanía del Iraq.

Combatir y contrarrestar el terrorismo es el aspecto medular de la estrategia de seguridad de mi país. Mi Gobierno considera que el terrorismo sigue siendo una amenaza inminente y representa un obstáculo para la reconstrucción de las ciudades liberadas, el regreso de los ciudadanos desplazados y el acceso a la asistencia humanitaria. Con este fin, trabajaremos con la comunidad internacional para facilitar el acceso de la asistencia humanitaria y dirigir las negociaciones con la Coalición Mundial de Lucha contra el EIIL en relación con la presencia de efectivos internacionales en el Iraq, sobre la base de una visión nacional compartida e inclusiva.

El Iraq también celebra todos los esfuerzos realizados hasta la fecha para repatriar a los familiares de los combatientes terroristas extranjeros, e insta a los demás países a recibir a sus ciudadanos no condenados. Sigue siendo urgente la necesidad de desplegar esfuerzos concertados para rehabilitar y reintegrar a las víctimas del terrorismo, especialmente en las zonas liberadas.

El Iraq confirma su firme compromiso de establecer relaciones amistosas y de cooperación con sus vecinos y la comunidad internacional. Al mismo tiempo, mi país espera el mismo espíritu de cooperación y respeto recíproco de los demás. Turquía inició las operaciones militares conjuntas Garra-Águila y Garra-Tigre en el norte del Iraq, sin consulta previa al Gobierno iraquí. Las operaciones han causado bajas entre los civiles y el personal militar, siendo el 11 de agosto la fecha más reciente. Comprendemos las preocupaciones de Turquía en materia de seguridad, pero lo ocurrido constituye una clara violación del derecho internacional. Las violaciones de Turquía amenazan no solo la soberanía del Iraq, sino también su seguridad y estabilidad. El Gobierno del Iraq considera que las violaciones de su territorio por parte de Turquía son medidas irresponsables, que no tienen en cuenta la promoción y el desarrollo de una situación pacífica en las relaciones internacionales.

El incidente más reciente fue un flagrante ataque dirigido contra los guardias fronterizos iraquíes, que causó la muerte de dos oficiales y un soldado del ejército iraquí, en violación de los principios de la Carta de las Naciones Unidas y en detrimento de las relaciones de buena vecindad. En esta coyuntura, el Gobierno iraquí afirma

su derecho a enfrentar cualquier ataque que amenace la seguridad del Iraq. En el contexto de esta peligrosa situación de la seguridad, mi país ha presentado denuncias ante el Consejo de Seguridad, documentando y solicitando medidas urgentes para prevenir futuras violaciones.

Confirmando ante el Consejo que, para evitar una escalada y consecuencias agravadas, mi país se adhiere a los medios pacíficos y amistosos en lugar de recurrir a medidas militares. Esta cuestión se pone de relieve constantemente durante las importantes visitas del Primer Ministro a nuestros vecinos de la región, aliados y amigos de la comunidad internacional.

En cuanto a las relaciones con Kuwait en el contexto de la cooperación y la búsqueda de los kuwaitíes desaparecidos, esta cuestión es el principal aspecto de nuestros esfuerzos para ultimar y cumplir nuestras obligaciones con respecto a sus acongojados familiares. El Ministerio de Defensa iraquí prosigue sus esfuerzos para excavar los yacimientos de Al-Samawa, Al-Jamisiya, Al-Radwaniya, Karbala, Salman Pak y Al-Burjisiya en busca de restos. Entretanto, el Iraq pide a la Comisión Tripartita y al Estado de Kuwait que aceleren el proceso de anuncio de los resultados de las pruebas de ADN de los restos.

Continúan nuestros constantes y concienzudos esfuerzos de búsqueda para desenterrar un nuevo conjunto de archivos kuwaitíes, que se suponía serían entregados por el Ministerio de Relaciones Exteriores iraquí en abril, pero debido a las condiciones de la pandemia de COVID-19, se ha aplazado la entrega.

En cuanto a la indemnización, el 28 de julio, se efectuó un pago de 210 millones de dólares, que dejó un saldo pendiente de 2.600 millones de dólares.

La situación actual ha situado al Iraq en una posición en extremo difícil, en la que ningún Gobierno puede sobrevivir sin la cooperación y la solidaridad internacionales. Por consiguiente, aspiramos a asegurar el apoyo del Consejo de Seguridad para ayudar al nuevo Gobierno a cumplir sus prioridades condenando las violaciones de la soberanía iraquí por parte de cualquier Estado Miembro y previniendo tales actos en el futuro; ayudando al Gobierno a abordar los principales retos, sobre todo en lo que respecta a la COVID-19 y las crisis económicas y financieras; cooperando activamente con el Iraq en la guerra contra el terrorismo, en la que el Iraq sigue en primera línea; y prestando asistencia a la Alta Comisión Electoral Independiente con el fin de abordar los requisitos para organizar elecciones integradas y libres.

El Iraq encomia el apoyo de la comunidad internacional y reitera que su asistencia al Iraq para preservar la soberanía nacional será una piedra angular del éxito del Gobierno. El Gobierno iraquí se ha esforzado por mejorar sus relaciones con sus vecinos de la región tendiendo puentes de cooperación con ellos. Se programó una primera visita oficial del Primer Ministro a la Arabia Saudita, pero quedó aplazada debido al estado de salud de Su Majestad el Rey Salman. Al mismo tiempo, el Primer Ministro realizó una visita oficial a Teherán, donde examinó con el Presidente Rouhani las relaciones bilaterales entre los dos países y la manera de mejorarlas.

Además, en junio, el Gobierno iraquí entabló un diálogo estratégico con los Estados Unidos de América y examinó las perspectivas de las relaciones bilaterales y, lo que es más importante, la futura presencia de efectivos estadounidenses en el Iraq. El diálogo también incluyó debates sobre la futura cooperación en diversos ámbitos, como la economía, la seguridad, la cultura y la salud. El Iraq acoge con satisfacción los resultados positivos y amistosos del diálogo que rodeó la visita oficial del Primer Ministro a Washington, D.C.

La política de colaboración regional del Iraq también incluyó la participación del Primer Ministro en la cumbre tripartita del Iraq, Jordania y Egipto, celebrada en Ammán el 25 de agosto, para inspirar un futuro mejor y próspero de la región.

Hago extensivo mi agradecimiento al Secretario General por sus posturas de apoyo con respecto al Iraq, y esperamos que la comunidad internacional siga ayudando a su pueblo a lograr un Iraq estable y próspero. Agradezco especialmente a la Jefa de la UNAMI y a su equipo en Bagdad y Nueva York por sus infatigables esfuerzos.
